



## ÁREA 3. CUADERNOS DE TEMAS GRUPALES E INSTITUCIONALES

(ISSN 1886-6530)

[www.area3.org.es](http://www.area3.org.es)

Nº 26 – Invierno 2022

### La Terapia de los Grupos Familiares

Alejandro Scherzer<sup>1</sup>

#### Resumen:

Esta comunicación presenta desarrollos y aportes al trabajo con Grupos Familiares. Aborda la génesis de los padecimientos mentales generados en el grupo familiar por la Policausalidad según Pichon-Rivière (“Multincidencia” según A. Scherzer), e intenta resolverlos con una concepción estratégica pichoniana de la Clínica (la Clínica Psicosocial) con los Abordajes Estratégicos Pluridimensionales facilitadores habilitantes de la comunicación y del análisis de la micropolítica de la vida cotidiana. Este enfoque es fuente liberadora de estereotipos familiares en la ejecución de las tareas familiares del mundo de hoy. Pasamos de la “familia edípica a la familia grupal”. Cobran mayor visibilidad las variables grupales, de género, los temas de poder e ideológicos en el funcionamiento familiar, la posibilidad de modificarlos en sesión, para aplicarlos en la vida cotidiana. Su efectividad es notoria en el tratamiento de casos graves y agudos.

#### Palabras claves:

Zona Común, Mutuación, Pensamiento estratégico-conectivo-conjuntivo, Herramientas Mutuantes, Estrategias terapéuticas.

---

<sup>1</sup> Alejandro Scherzer, Psiquiatra, Psicólogo. Miembro de honor de la Asociación de Psicología Social Argentina, y del Consejo Editorial de la Revista Área 3, Cuadernos de temas grupales e institucionales, España.

## Family Group Therapy

### Summary

This communication presents developments and contributions to the work with Family Groups. It addresses the genesis of mental illnesses generated in the family group by Polycausality according to Pichon Rivière ("Multi-incidence" according to A. Scherzer) and tries to solve them with a Pichonian strategic conception of the Clinic (the Psychosocial Clinic) with the Pluridimensional Strategic Approaches enabling facilitators of communication and analysis of the micropolitics of everyday life. This approach is a liberating source of family stereotypes in the execution of family tasks in today's world. We pass from the "oedipal family to the group family". Group variables, gender, power and ideological issues in family functioning, the possibility of modifying them in session, to apply them in daily life, gain greater visibility. Its effectiveness is notorious in the treatment of severe and acute cases.

### Keywords:

Common Zone, Mutation, Strategic-connective-conjunctive thinking, Mutating Tools, Therapeutic strategies.

---

### INTRODUCCIÓN

E. Pichon-Rivière publica en 1971 su obra: "Del Psicoanálisis a la Psicología Social" en Editorial Galerna (Buenos Aires, Rep. Argentina), 6 años antes de su muerte.

Este título es un verdadero analizador: es un mensaje doctrinario, institucional y político en el campo de las ciencias, al menos de la Psiquiatría tradicional, del Psicoanálisis y de la Psicología Social.

Pichon, en ningún pasaje de su obra a su teoría y técnica de "Tratamiento de grupos familiares" lo titula Terapia Familiar Psicoanalítica.

Se habla poco de esto.

### APORTES CLAVES DE PICHON-RIVIÈRE A NUESTRO QUEHACER CLÍNICO.

A esta altura del desarrollo teórico y técnico de las disciplinas "psi" en el Río de la Plata, en Sud América, en Centro América, en España, Italia, Suiza y Francia nadie discute la obra creadora e innovadora de E. Pichon-Rivière (EP-R). Pionero, investigador permanente, ha hecho aportes absolutamente originales y de derivación conceptual aún insospechadas. Por mencionar algunos de ellos citemos la noción de Emergente grupal, la Técnica Operativa de

Grupo, la Familia como Grupo, el “enfermo mental” como emergente de su grupo familiar, etc.

No difundido lo suficiente en esta parte de nuestro continente (Sudamérica) y menos aún en el Viejo Mundo (como decimos en algunos países de Sud América a Europa), son breves y concisas sus publicaciones sobre Grupo Familiar y Terapia Familiar:

- “Aplicaciones de la Psicoterapia de Grupo”.
- “Construcción de un Esquema Conceptual Referencial y Operativo (ECRO).
- “Empleo del Tofranil en Psicoterapia Individual y Grupal”.
- “Tratamiento de Grupos Familiares, Psicoterapia Colectiva”.
- “Técnica de los Grupos Operativos”, (junto con J. Bleger, D. Liberman, E. Rolla).
- “Grupos Familiares. Un enfoque operativo”.
- “La noción de tarea en psiquiatría”. Con A. Bauleo.
- “Grupo Operativo y Enfermedad Única”.
- “Praxis y Psiquiatría”.
- “La “urgencia” psiquiátrica”.
- “Estructura de una Escuela destinada a la formación de Psicólogos Sociales”.
- “Grupo Operativo y Modelo Dramático.
- “Técnica de supervisión grupal en psicoterapia de niños”.

En ellas vierte los conceptos teóricos, las nociones técnicas, las indicaciones, las estrategias, etc., generándose “malentendidos” (o enfrentamientos) con otros enfoques de la subjetividad, de la grupalidad familiar y/o de la “Salud Mental”, al decir de Pichon, que conspiran contra la comprensión, aceptación, adhesión, incorporación y puesta en práctica de sus aportes científicos. La Psicología Social, para Freud, es: el otro, los otros en mí. La Psicología Social para Pichon -Rivière es:

1. El yo en el otro, el otro en mí, yo en los otros, los otros en mí.
2. La subjetividad construida por el hombre y sus circunstancias, por las identificaciones, y sus historias.
3. “El denominado paciente es emergente y denunciante del funcionamiento de su grupo familiar” (EP-R).
4. La familia es una unidad de salud, enfermedad y de cura. No coloco, aquí, comillas, porque Pichon no lo hacía en su obra. Sí las coloco en mis planteos porque ya no es conveniente hablar de enfermedad mental, sí de sufrimiento psíquico.
5. El malentendido como situación fundamental a esclarecer.
6. Una concepción y una técnica sobre los Grupos Humanos: la Técnica Operativa de Grupo.
7. Los criterios de Salud – Enfermedad son ideológicos.
8. La dimensión estratégica en las psicoterapias.
9. La lista puede continuar...

## DESARROLLOS Y APORTES ACTUALES

Plantearé algunos de los aspectos de los desarrollos y aportes que hemos realizado sobre estos temas pichonianos:

1. A las 3 Áreas de la Conducta de EP-R y Bleger agregamos la Zona Común, lo Mutuo, las Herramientas Mutuantes.
2. Al “aprender a pensar” de EPR: el pensamiento- estratégico- conectivo -conjuntivo.
3. A las necesidades básicas y al deseo: tres necesidades vinculares básicas en el mundo de hoy: hacer cosas con otros, ser entendido y el reconocimiento mutuo.
4. Al vínculo grupal: los mecanismos del Nosotros. La identificación vincular y el trabajo sobre la oferta identificatoria.
5. En lo presencial: la comprensión de las perspectivas, metaperspectivas y metametaperspectivas entre los integrantes del grupo familiar.
6. A la situación triangular básica: el pasaje de la familia edípica a la familia grupal.
7. A la importancia de la vida cotidiana en la construcción de la subjetividad: la Mutuación como micropolítica simetrizante de los vínculos en la vida cotidiana.
8. A las Estrategias Terapéuticas en la Clínica: las Estrategias Terapéuticas de Abordaje Pluridimensional, las Terapias de Abordaje Múltiple, las Terapias Combinadas y las Terapias Asociadas.
9. La “traducción” de las Zonas Comunes de los otros ante nosotros y los otros. La presencia del Otro como: suministro de energía para su transducción en el psiquismo. A través de gestos, voces, movimientos, posturas corporales, textos y contextos son posibles los modelos identificatorios y desidentificatorios.

## LAS EXPECTATIVAS VINCULARES

Un tema más para complementar los aportes de EP-R en el trabajo con Parejas y Grupos, o sea con “más de uno”, es incluir en el esquema comunicacional “Emisor-Receptor-Ruido”, la correlación entre el discurso verbal y gestual, el tono de voz de cada uno, lo que cada uno entendió del otro y lo que quiso decir el otro (la intencionalidad). Se trata de traducir y ajustar la comprensión de lo que se desprende de estas dos variables, más lo que realmente se entendió, más la distorsión que cada uno produce inevitablemente (tal cual la dirección de la luz a través de un plano de otra densidad).

Es lo que se espera del otro, si hablarle, si no hablarle, qué expresa ese otro, de qué modo lo hace. También las alteraciones en el manejo estratégico vincular de los otros, los ajustes de las expectativas y de las perspectivas.

El silencio, lo que cada uno hace para “rellenarlo”, la tensión existente.

Ganar, perder posiciones ya logradas, retroceder, regresar, dificultades de hacer ajustes, correcciones, no querer perder lo que se tenía (lo viejo), lograr estar de acuerdo para esto,

qué es lo importante para cada uno, qué es lo que a cada uno le parece importante de él y del otro, cómo pueden saberlo, por qué se quejan si no saben, si no preguntan, si no contestan, o si contestan mal.

A veces, se confunde el logro de estar con otros con el “pegoteo”, con sumisión, con simbiosis.

La compañía es soporte y es pertenencia a un vínculo.

En el Psicoanálisis individual las relaciones entre el sí mismo y los otros están disociadas, no pueden incluir por limitaciones del setting -que es individual-, la identidad del otro, los sistemas diádicos, triádicos, y los sistemas globales (grupos, familia, instituciones, etc.). Por ende, cuesta incluir a las familias complejas del mundo de hoy.

Varios sociólogos en mi país describían y evaluaban cuantitativamente los comportamientos familiares en función de variables: de género, socioeconómicas, educativas, etc. (entre hogares), con métodos comparativos que no poseen, de por sí, elementos teóricos ni doctrinarios para comprender (y evaluar) procesos de funcionamientos cualitativos, implícitos, latentes, inconscientes, y vinculares.

Describen, por ejemplo, características legales de la unión conyugal, características del hogar, quiénes conviven con quiénes, etc.

## **LA ZONA COMÚN**

Proponemos, para pensar e investigar, la existencia de una nueva zona grupal que denominamos Zona Común, la de lo Mutuo. La idea es continuar con el pensamiento de Pichon-Rivière y de Bleger en torno a las 3 Áreas de la Conducta:

- Área 1: Área de la Mente.
- Área 2: Área del Cuerpo.
- Área 3: Área del Mundo Exterior.

La Zona Común es una zona Conectiva, Conjuntiva, zona de intersecciones, zona de pasaje, zona del Nosotros, Zona Mutua.

El idioma español nos permite, afortunadamente, nombrar al nosotros, al vosotros, al ellos, al tú, que otras lenguas no poseen.

Es una zona de:

- apoyos psíquicos múltiples y recíprocos,
- de influencia de un integrante grupal sobre el otro (en el pensamiento, en los afectos, en las acciones),
- de intercambio energético, de estimulaciones, opiniones, y fantasías.
- es un lugar de inducciones recíprocas a: la acción, al pensamiento, a los sentimientos.

- lo que acontece en esta zona de intersección transvasa, atraviesa, distintas barreras individuales e incide en la construcción de la subjetividad de cada uno -todos- de los integrantes de la situación común.
- es una excelente zona para aclarar los mal-entendidos vinculares.
- es decisiva para la formación del Pensamiento Estratégico – Interpersonal- Conectivo- Conjuntivo: Pensamiento que busca conectar lo mejor posible, para que en la interacción con otro(s), se logren elaborar y ejecutar estrategias de relación, de vínculo, entre personas que poseen tareas en común, compartidas.
- Pensar en conjunto para armar conjunto.

El “aprender a pensar” de Pichon es un referente necesario para la construcción de la vida cotidiana. La Zona Común es una zona clave para trabajar en los Grupos, en las Instituciones, en Salud Mental: la reciprocidad, la correspondencia, la co(r)respondencia, lo mutuo, que son fenómenos interpersonales, intersubjetivos, y transubjetivos.

Una instancia avanzada del pensamiento es el pensamiento estratégico -conectivo – conjuntivo. Se trata de pensar estrategias comunicativas que permitan armar conexiones para el conjunto que constituyen y construyen el conjunto (grupal).

### **NECESIDADES VITALES DEL MUNDO DE HOY**

1. Una necesidad básica es tener algo en común entre dos o más personas. ¿Para qué?:
  - para lograr un soporte en el otro (que no es consciente).
  - una comprensión recíproca que posibilite estrategias comunes en las tareas que se realizan.
  - un intercambio que apunte a una consolidación o modificación de los contenidos, valores, pensamientos, sentimientos; la circulación energética a través del suministro de energía, o de la transformación de la energía psíquica (transducción).
  - un reconocimiento.
  - un aumento de la autoestima.
  - una ética, una estética, dignidad, placer, calidad de vida.
2. Otra necesidad vital, en el mundo de hoy, es la de ser entendido, ser comprendido por los otros con quienes se convive, y con los que se construyen y mantienen tareas comunes.  
Si este entendimiento no se produce, se genera, inevitablemente, un “malestar”, y malentendidos, con sensación de angustia, sentimientos de soledad, vacío y tristeza, generados por la falta de soporte, por la no conexión y por la falla en la ejecución de sus tareas.
3. La necesidad de “reconocimiento mutuo”, de reconocer al otro y ser reconocido por él.

Para el Psicoanálisis clásico individual, la Zona Común es una zona muda, ciega, sorda, ignorada.

Es imposible abarcarla como globalidad con un abordaje individual puesto que ahí no pueden hacerse presentes cuestiones claves como las perspectivas de cualquier Otro al cual se está refiriendo un paciente en el setting psicoanalítico clásico.

La explicitación de las múltiples perspectivas de los integrantes familiares (o de cualquier grupo humano) es clave para la elaboración personal y conjunta de estrategias conectivas vinculares de interacción interpersonal.

El trabajo sobre las perspectivas, las meta-perspectivas y las meta-meta-perspectivas permite:

- conocer mejor al otro,
- una ligadura mayor con el otro,
- -un reconocimiento del otro, o la detección de que no hay reconocimiento del otro,
- la doble apoyatura del psiquismo,
- la fusión-separación alternantes,
- elaborar estrategias de acción, tanto individuales como vinculares,
- satisfacer las expectativas de producción disminuyendo los niveles de frustración por desconocimiento de cómo es ese otro.

Esta lectura de la realidad hay que conjugarla, a su vez, con las “lentes” adecuadas para observar las variables de género, la dominación, el poder, la cultura, la clase social, etc.

Se sale de otra manera del encuentro interpersonal e intersubjetivo entre las Zonas Comunes cuando son francas.

El Superyo está en directa relación con las metaperspectivas, con la adjudicación y asunción de funciones, roles, lugares, y con las depositaciones en cada uno de los integrantes familiares.

No es con personas aisladas entre sí.

La historia de cada uno determina los nudos de identificación múltiple, cruzada, masiva (Bleger), de complementación, de anudamiento, y de depositación en el otro.

Las identificaciones se producen con modos de relacionarse, con tipos de vínculo que, a su vez, son ideológicos y culturales: en qué tono se habla (tono de la comunicación) si abre o cierra el diálogo, si incluye o no a los otros, si se colocan o no en el lugar del otro, cuáles son los mitos de cada uno.

Con estos elementos (entre otros) se construye la red, el nudo y la trama identificatoria grupal.

## **APORTES A LA DIMENSIÓN INTERSUBJETIVA DE LOS VÍNCULOS FAMILIARES.**

Con respecto a las identificaciones, desidentificaciones y reidentificaciones ¿no será mejor el trabajo con los niños y sus familias delante de sus padres, trabajando sobre los modelos identificatorios de todos, o sea trabajando la fantasía de los padres, las perspectivas de los padres, las meta-meta-perspectivas, las meta-meta-identidades de los padres en su relación con la conducta, para una mejor y más adecuada identificación del niño?

¿Y las posibles reidentificaciones de los padres con nuevos modos y modelos de pensamiento?

¿Acaso el niño se identifica con una figura solamente, o se identifica con modos de relación, con vínculos, con características de funcionamiento de la familia, con modelos de género, con modelos ideológicos explícitos e implícitos?

### **La perspectiva personal-familiar**

Llamamos perspectiva personal-familiar a la lectura interpretativa de los hechos familiares realizadas por cada uno de los integrantes del grupo familiar en relación a:

- la designación del parentesco,
- el cumplimiento del rol y de la función familiar.
- su claridad en las pertenencias grupales familiares. No es la novela familiar del neurótico de Freud, sería la novela del grupo familiar o más precisamente la novela transfamiliar. Porque en una situación grupal hay mezclas, combinaciones, transformaciones y entrecruzamientos de las intersecciones de las Zonas Comunes.

A raíz de lo observado en las prácticas con familias y grupos familiares, podríamos considerar los siguientes aspectos para comprender los mecanismos identificatorios en estos contextos, entre otros:

- Alternancia, que es la visión del otro y de sí mismo con cada una de las aclaraciones de las perspectivas y meta-perspectivas de los integrantes de la situación grupal. Son vueltas y nudos conectivos, vinculares. El “coordinador” favorece y posibilita la alternancia conectiva, aclaratoria de la mutualidad, de la visión del otro, de la relación de los otros, y de la relación con la globalidad grupal.
- Igualdad de derechos en la comunicación de uno con el otro. Igualdad para decir y para escuchar.
- Simetría de las posiciones de cada uno en relación a los otros (en la situación grupal).

Intervenimos sobre: la dificultad (o distorsión) para ponerse en el lugar del otro, tratando de abrir la posibilidad de ponerse en ese otro lugar, el lugar del otro; de entender al otro, y sentirse entendido por el otro.

Lo importante, técnicamente, en el trabajo con Parejas y Grupos, o sea con “más de uno”, es tratar de ver la correlación entre el discurso verbal y gestual, el tono de voz (de cada uno), lo que cada uno comprendió del otro, y lo que quiso decir el otro (mensaje e intencionalidad).

Es una tarea fundamental del psicoterapeuta: traducir y ajustar la comprensión de lo que cada uno quiso decir con lo que dijo, con lo que el otro pudo entender, con lo que se desprende de estas dos variables, más lo que realmente se entendió.

Aproximarse a la distorsión que cada uno produce, inevitablemente, tal cual la dirección de la luz a través de un plano de otra densidad (refracción de la luz).

Ubicar la “reflexión, la refracción, la deflexión, la difracción”, de los discursos de cada uno de los integrantes, y la perspectiva de un observador (el/los terapeuta/s), equidistante(s) de los distintos integrantes de la situación grupal.

### **El malentendido (EP-R)**

El malentendido como situación fundamental a esclarecer es una de las piezas claves para entender y aplicar la psicopatología pichoniana.

El mal-entendido producido por lo dicho, por lo no dicho, por la falta de sinceridad del planteo, por la no aclaración de las meta- perspectivas, etc.

Las percepciones y conductas disociadas e inconscientes dependen del grado de “ajuste” dinámico entre el mundo “interno” de las relaciones objetales (ansiedades, deseos, defensas inconscientes), y el mundo “externo”. Estos conjuntos interpersonales que pueden ser ignorados o no conscientes, se descubren por la información que el otro sujeto brinda. Es por ello que estos factores son fundamentales en el trabajo en Psicoterapia de niños y adolescentes: trabajamos en torno a lo identificable.

### **Mecanismos del “nosotros”**

La inducción, la colusión, el fingimiento, las atribuciones (Laing), la identificación proyectiva, la identificación introyectiva, el no saber del otro y su correlato (el querer saber del otro), hace que, cuando alguien toma decisiones personales o comunes, si el “otro” no tiene información de esos aspectos del “uno”, puede, a su vez, cometer actos o tener sentimientos, emociones, angustias que llevan a afectar a ese “uno” y, sobre todo, al proyecto familiar común, un “sabotaje” diría Pichon.

La explicitación de las perspectivas, meta-perspectivas, y meta-meta-perspectivas en el curso de una relación, en este caso de una terapia, marcan un punto de inflexión, de no retorno a la fantasía y a la ilusión. Ya no se puede volver a un no saber sobre ese punto, a estar en el aire, sin apoyo.

Con estas “aclaratorias” (así las llamo) se produce una ligadura que emite onda, energía, que conecta y luego aclara.

Este tema es parte esencial del funcionamiento de los Grupos Familiares, particularmente del ejercicio de los roles, funciones y lugares, -prescriptos o informales– para el cumplimiento de tareas comunes (las tareas del grupo familiar).

Se relaciona con la necesidad de ir creando una identidad de los distintos subgrupos dentro del Grupo familiar, que permite la construcción de los agentes del proceso de producción grupal (sus integrantes). Y, más aún, en el mundo actual, con sus nuevas conformaciones familiares.

Sólo desde una zona vista por un tercero (el profesional), equidistante a los integrantes de un grupo, se pueden visualizar varios de los fenómenos que generan diferencias, discrepancias, malos-entendidos entre ellos, y donde una de las funciones de un terapeuta, es mostrar lo que cada uno dice y cree que ve, y lo que cada uno no ve de sí mismo y de los otros.

O sea, las zonas visibles e invisibles de cada uno, de cada uno en relación a los otros, y de los otros en relación a cada uno.

Estos son factores que impulsan a la integración -o no- del pensar, del sentir y del actuar en la que tanto insistía Pichon-Rivière, claves para elaborar estrategias grupales de acciones comunes, conjuntamente.

Jerarquizamos el trabajo colectivo en el grupo familiar, la equidad de Género, lo común, lo mutuo en la realidad vincular, la simetría de los integrantes en relación al poder, a la participación en los modos de decisión, el valor de la cooperación, la implicación (cómo cada uno está y se muestra involucrado), el reconocimiento mutuo: es la Mutuación como vía micropolítica simetrizante de los vínculos de pareja y de familia en la vida cotidiana.

Somos partidarios de la simetría en la comunicación, en las relaciones de género y en las de poder en el ejercicio de los roles, que construyen subjetividades.

¿Cómo hacer técnicamente, para visualizar la interacción recíproca, la afectación, la incidencia de unos sobre otros en las tareas familiares?

Trabajamos sobre esa gran zona de intersección que se construye con los aportes de cada uno de los integrantes del grupo, que a su vez forma diferentes Zonas Comunes, comunes de unos con otros, en progresión geométrica, en donde hay: intercambio directo, intercambio diferido, zonas de incidencia directa, zonas de incidencia indirecta, zonas de incidencia a distancia, zonas limítrofes que hay que delimitar explícitamente, con franqueza, importando y exportando contenidos representacionales, emociones, pensamientos, y coordinaciones para el logro de las estrategias grupales.

Cuando ellos no se entienden o cuando lo intentan hacer pero fracasan (en una cantidad no menor de casos en la convivencia) el coordinador (terapeuta) hace “de traductor” de los intercambios. Traduce, o retraduce, lo que cada uno quiso decirle al otro sobre sí mismo, o sobre el otro, si es que no lo perciben ellos, y luego se repliega para ver qué hacen ellos con lo recién trabajado.

Le (les) preguntamos a todos o a los que convenga en ese “aquí y ahora” (tan pichoniano):  
- “¿y a usted qué le parece lo que se dijo, y/o qué entendió?”.

Les corregimos, si es necesario, les aclaramos y ajustamos las distintas perspectivas, les confrontamos con una postura técnica activa.

La regla de la abstinencia que utilizamos no es la del silencio regresivante, incómodo, o intolerable; es la abstinencia de opinar sobre lo que no debemos: sobre cómo realizar sus tareas familiares, qué tienen que hacer, dar opiniones personales sobre sus temas, sus costumbres, su ideología.

Este modo de proceder técnicamente marca un punto de inflexión, de no retorno a la especulación imaginativa, ni a la proyección masiva de representaciones unilaterales, inciertas, sobre el otro. Ya no se puede volver al no saber sobre ese punto. Es una transformación.

### **Las herramientas mutantes**

Las intervenciones vinculantes apuntan a conectar a los integrantes entre ellos y con los objetivos grupales, y con la(s) Institución(es). Se aclara:

- La interacción recíproca.
- Lo que es erróneo.
- Las perspectivas y meta-perspectivas.
- Las falsas posiciones.
- Las agresiones no conscientes que retraen o que generan violencia.

Las Intervenciones pueden ser: esclarecedoras, mutantes, conectivas, conjuntantes, analizadoras, sostenedoras; y colocan a los integrantes en posición para atar, y anudar sus vínculos con los objetivos grupales familiares.

Metodológicamente, en la consulta clínica, trabajamos con la transferencia directa, lateral, institucional, con la contratransferencia y desde la implicación.

## DE LA FAMILIA EDÍPICA A LA FAMILIA GRUPAL

### I. Las Nuevas Familias.

Desde el advenimiento del Psicoanálisis en nuestro país (Uruguay), transcurrieron varias décadas que muestran un cambio notorio de la Sociedad, de las tecnologías, de las “Familias” de aquel entonces en relación a las “Familias actuales”, de la relación de los humanos con sus circunstancias, y de la construcción de la Subjetividad.

En el mundo de hoy se han dado cambios en la Familia nuclear, legal, del Registro Civil, de la Iglesia, de la Sinagoga, etc.

Las siguientes variables se conjugaron entre sí para dar combinatorias diferentes:

- El óvulo y el espermatozoide en el tubo de ensayo, la procreación artificial, los bancos de embriones, los vientres de alquiler.
- Las políticas de Estado en planificación familiar.
- La adopción.
- El casamiento de las parejas homosexuales.
- Las familias monoparentales.
- Las familias gays, trans.
- La aparición con vida de algunos de los niños desaparecidos por las dictaduras en el Cono Sur, con distintas historias personales y la aceptación, o no, de sus orígenes biológicos y marcas históricas.
- Las Organizaciones de Derechos Humanos, las Abuelas y Madres de Plaza de Mayo.
- La historia identificatoria, la historia genética, la genealogía.
- La mayor libertad de la mujer, su inserción creciente en el mercado laboral, las reivindicaciones de género.
- El empleo, el desempleo, la subocupación, un mercado nacional constreñido por políticas económicas que ofrece pocas posibilidades para una vida cotidiana menos asfixiante que en otros países más desarrollados; las guerras en el mundo de hoy, predisponen a la emigración con la consecuente fragmentación familiar, y sus consiguientes, enormes e ineludibles padecimientos.
- La inserción familiar de los millones de migrantes en Europa, en América.
- La marginalidad, la vida en situación de calle, tan difícil de combatir, a pesar de políticas de Estado que no logran, eficazmente, el pasaje de estas personas que pernoctan en la calle a los refugios colectivos destinados a tales efectos.

Estas variables han generado puntos de inflexión en la Sociedad, en las costumbres, ritos, mitos, constituciones y organizaciones de la Familia.

Nuevas permisividades, menos ataduras a pautas tradicionales, estimulan a que sus integrantes busquen otros espacios, otros vínculos, construyan nuevas familias, que varían en la forma de constituirse, configurarse, y organizarse.

El Grupo Familiar no tiene por qué coincidir, necesariamente, con la Familia nuclear.

¿Familias de qué extracción social, cultural, económica, geográfica?

¿De qué barrios?

¿En Educación pública o privada?

¿Cómo nominarlas? ¿Ensambladas, mixtas, reconstituidas, modernas, combinadas, segundas, terceras, etc.?

Las familias “ensambladas” y las “familias fragmentadas” (por guerras, migraciones, exilios) son nuevos insumos en nuestra Sociedad y nuevas vivencias para muchos habitantes de esta época. No sólo para aquellos que las padecen directamente, sino para todos los habitantes que la rodean, aceptando, cooperando, marginando o excluyéndolas. Todo un vasto tema que excede las limitaciones de espacio de nuestra contribución para esta publicación.

Estas familias “de hoy” se manejan en un espacio móvil, itinerante.

¿Cómo llamar a cada uno de los lugares, de las funciones, y de los roles?

¿Madrastra, padrastro?

A los niños, adolescentes y a los adultos, se les plantea un conflicto de lealtades, celos, envidias, y rivalidades, por lo que cada uno hace, por lo que ve de lo que el otro hace, por la asimetría que les ha tocado en esta vida.

Para la mayoría de los niños y adolescentes cuando llegan a la consulta, la familia es el grupo familiar de origen biológico.

La familia de convivencia (la familia actual) es la que ellos tienen que ir integrando con ayuda o sin ayuda psicológica.

## **II. Funcionamiento Familiar.**

Desde hace décadas insistimos en que debemos diferenciar a la “Familia”, como institución organizadora de la Sociedad, de su funcionamiento como Grupo Humano.

Hay Grupos Familiares fundados por la pareja entre dos seres humanos (matrimonial), pero hay familias que no son fundadas por una pareja e incluso sin pareja. Como también hay parejas que no fundan ninguna familia.

Familias donde los integrantes del Grupo Familiar no tienen una relación de descendencia directa con la pareja conyugal, si es que ésta fuera la organización que diera inicio a esa familia, y sí con otras formas, más actuales, de “parentesco”.

Ante las nuevas convivencias, la Familia es un puzzle a ir armando con los consultantes.

Puede complejizarse aún más la situación cuando se unen los abuelos o abuelas a la convivencia familiar; por cuestiones económicas del mundo de hoy, no tienen otro espacio físico donde vivir.

Estas nuevas Familias de constitución multifamiliar, tienen nuevos matrimonios, nuevos patrimonios, nuevos parentescos.

Y tienen un correlato inevitable: un funcionamiento grupal complejizado por la multiplicidad de variables en juego para todos.

### **III. “Los míos, los tuyos, los nuestros, los vuestros, (que no son sólo míos, ni sólo tuyos, ni sólo nuestros) vs Los grupos familiares”.**

Se sigue insistiendo, aún hoy, en lo genético como “propiedad” de los hijos. Los míos, los tuyos y los nuestros, dicho así, está pensado desde lo biológico y desde el discurso de los progenitores hacia los hijos; al parecer, de los propietarios de los hijos. Los míos son solamente míos, los tuyos son solamente tuyos, los nuestros son solamente nuestros, podría ser una fórmula extrema de este modo, en donde los míos y los tuyos están en la frase en correlación con los nuestros, con los comunes de los adultos progenitores.

Para la generalidad de las personas, el título expresa en la jerga común (y en alguna película cinematográfica) algo que es sustantivamente diferente a lo grupal familiar.

¿Los míos desde los niños, los tuyos desde los niños, los nuestros desde los niños, los otros desde los niños, no serán diferentes?

Sí lo son, son los diferentes grupos familiares por los cuales transita durante los días de la semana, del mes, y del año.

Los míos de los niños pueden ser con la mamá (o papá) y su nueva pareja, con quienes convive y tiene, o no, hermanos, que son, a su vez, los nuestros para él.

Entonces, cuando decimos los nuestros, esta cuestión colectiva–posesiva, de propiedad, ¿a qué se está aludiendo?:

¿A las relaciones de consanguinidad?

¿A las relaciones de parentesco?

¿A la pertenencia grupal familiar?

Pienso al nosotros desde el lugar del grupo familiar en sentido genérico, es decir, desde los grupos familiares, en sentido estricto.

Lo descentramos de la “paternidad” exclusivamente biológica, para centrarlo en el lugar colectivo de la Grupalidad familiar: de los Grupos familiares de pertenencia de cada uno de los integrantes de esa situación grupal familiar que estamos considerando.

#### **IV. Algunas regularidades en las familias de hoy.**

En el trabajo clínico con estas “Nuevas Formas de Parejas y Familias” hemos constatado algunas regularidades.

##### **1ª Constatación. Del impacto**

En el momento de la constitución de las nuevas familias hay un desconocimiento por parte de los protagonistas de la trascendencia del impacto de la decisión de convivir de este modo, con estas nuevas conformaciones familiares.

Desconocimiento de que el sentimiento amoroso fundante de la pareja para estar más tiempo juntos lleva a la familia, a cada uno de sus integrantes, a distintas dispersiones, también amorosas y de afecto.

Para obtener un funcionamiento mínimamente satisfactorio en la supervivencia y la convivencia familiar son necesarias estrategias de interacción común para llevar a cabo los objetivos-tareas prescritas por la Sociedad; que cada grupo familiar producirá y procesará a su modo singular y particular.

##### **2ª Constatación. Aclaratorias**

Constatamos la falta de nombres de esta innominada situación: “es como un padre para mí”, “es como un hijo para mí”; dificultades para ser simbolizada y nombrada en la vida familiar. Entonces, ¿cómo son realmente las cosas?: ¿en el origen de la vida un padre (biológico), y en el desarrollo de la vida un padrastro?

La superposición imaginaria y real en las convivencias en diferentes casas, con distintas costumbres, con otras historias personales y familiares, lleva a alteraciones en el funcionamiento operativo, y a situaciones de incertidumbre, inseguridad, angustia, falta de apoyos, y de soportes.

Entonces, ¿qué es preciso aclarar?... Como previamente observamos:

- Las nuevas conformaciones, integraciones de las familias de hoy, las nuevas referencias familiares, las múltiples nuevas pertenencias grupales familiares, las múltiples nuevas convivencias: la casa, el espacio, el tiempo, el dinero, etc.
- Las responsabilidades en los nuevos roles y funciones para las tareas familiares.
- ¿Quién educa?, ¿Quién decide?, ¿Quién elige la escuela?
- ¿Quién soporta?, ¿Quién cuida?
- ¿Qué acontece con el patrimonio?, ¿Y con los bienes materiales, y el dinero para la supervivencia de cada Grupo familiar?
- ¿Hay dinero para los hijos del otro cónyuge?
- ¿Quién decide la adjudicación de los lugares en el espacio hogareño?, ¿Quién prohíbe una salida, el compartir (o no) un espacio de la casa?
- ¿Hay problemas con las transiciones de un grupo a otro?
- ¿Cuál es la familia para cada uno en relación con el parentesco y con la convivencia?

Estas cuestiones se observan tanto en los niños, adolescentes, como en los adultos.

Estas dificultades producen sufrimientos, depresiones, angustias, trastornos del aprendizaje, trastornos de conducta, trastornos atencionales, un contacto humano superficial, y favorece el consumo de sustancias adictivas.

Sobre todo, alcohol y/o drogas que buscan aturdir al sujeto, para calmar la angustia de no entender, para tratar de no estar, de disociar, y de evadir (drogas indicadas por médicos o proporcionadas ilegalmente por el narcotráfico).

Se hace fundamental una instancia de aclaración común, conjunta, compartida y, si se puede, de acuerdos entre las distintas perspectivas de cada uno de los integrantes familiares sobre la pertenencia a los Grupos familiares de cada uno de los integrantes de ese nuevo Grupo familiar.

Hay temas familiares que sólo se pueden hablar y ser hablados en presencia del otro y, más particularmente, en una sesión familiar.

Algunas veces, primero, en un abordaje psicoterapéutico individual, para luego ir incorporando a otros, a “los que puedan y quieran”, como decía Pichon-Rivière.

En un tratamiento individual es imposible visualizar y abordar las diferentes perspectivas, las contradicciones, las coherencias de acciones, los lugares, la circulación del poder, los esquemas viejos, los cambios de constitución de los grupos familiares, etc., que deberían ser hablados entre ellos, uno(s) frente al (los) otro(s), juntos.

La presencia física en las sesiones familiares -aunque no obligatoria de todos juntos ese día, a esa hora en la sesión o en el(os) hogar(es)- es necesaria para la consideración de las variables

grupales-familiares, a diferencia de los sueños, que obedecen a lógicas de personajes (mundo interno) y no de personas físicas presentes o concretas.

### **3ª Constatación. Economías**

En las familias en las cuales hay un alto monto de confusión grupal familiar (ver luego) constatamos: una menor actividad sexual entre los cónyuges, un mayor énfasis en las variables económicas y financieras del funcionamiento familiar.

Cuando estas parejas y estas familias asisten a una terapia, hablan mucho más del dinero, de la constitución familiar, de las variables grupales familiares, que de la sexualidad entre ellos.

La pareja, con poco erotismo, dado por el cansancio, por el multiempleo, por el cumplimiento de la mujer de múltiples roles en el seno de la familia, por la cantidad de variables vinculares familiares a manejar, tiene que enfrentarse, paradójicamente, a un aumento del erotismo proveniente del exterior de la familia: la Internet, las redes sociales, la televisión, la pornografía, etc.

La sexualidad de la pareja comienza a quedar relegada debido al desgaste energético para la constitución y construcción de la vida grupal familiar, de la vida cotidiana en los nuevos hogares.

### **4ª Constatación. “Alineación” de los sentimientos de pertenencia con la pertenencia real.**

Es el intento de aclarar las perspectivas, meta-perspectivas, y meta-meta-perspectivas, los sentimientos de pertenencias grupales familiares, en su encuentro con la pertenencia real.

Poder nombrar qué son entre ellos (Bauleo).

Cuanto más coincida el sentimiento de pertenencia con la pertenencia real, mejor será su disposición para la convivencia y la calidad de la misma.

¡Cómo va a ser fácil hallar un código común entre los integrantes familiares, si ni siquiera existen palabras que nominen a los distintos lugares en estas familias actuales!

Para muchas de estas convivencias familiares, tampoco hay legislación que disponga sobre: los distintos tipos de alianzas, lugares, roles y funciones parentales, las pertenencias materiales, el dinero, el parentesco...

### **5ª Constatación. Miedos básicos**

En estas nuevas familias se generan activaciones de los miedos básicos. Los miedos familiares se entrelazan con los miedos sociales.

Angustias confusionales por quedarse como “en el aire”, con pocas apoyaturas frente a los cambios, y modificaciones de la identidad.

Miedo a que les pase algo a los hijos. Angustias persecutorias por el advenimiento de lo desconocido frente a los cambios en las formas de organización y funcionamiento de las Familias.

Miedos a la pérdida de los afectos brindados en familia, a la desprotección, a la indefensión económica, a la segregación social por no tener una pertenencia familiar tradicional, o por la “mancha” de la separación (divorcio).

### **6ª Constatación. Ventajas**

Estas familias actuales, a pesar de los miedos que generan y de las diferencias que producen, nos muestran que tienen varios puntos a favor:

- una oferta identificatoria mayor, un posible enriquecimiento identificatorio,
- sus integrantes poseen múltiples pertenencias grupales,
- hay aumento de la oferta para otras apoyaturas psíquicas,
- más apertura de “cabeza” para la integración social con más gente,
- nuevas figuras en la vida de cada uno,
- mejoras económicas y patrimoniales, en algunos casos.

A pesar de sus avatares, la Familia como Institución, en esta Sociedad, sigue en pie. Y parece que es cada vez más necesaria.

La identidad, el soporte, los afectos, la educación, la financiación económica para las diferentes actividades de la vida, los cuidados para la supervivencia, el aprender a compartir y el hacerlo, se generan primordialmente -aunque no exclusivamente- en este marco.

Uno escucha en reportajes de radio y TV cómo los jugadores de fútbol u otros deportistas, los artistas, etc., dedican sus triunfos y logros a sus familias, y se amparan en las derrotas más en sus familiares que en los dirigentes deportivos de sus respectivas instituciones.

## ¿Y LA TEORÍA PSICOANALÍTICA CLÁSICA?

Las ideas de Enrique Pichon-Rivière descentraron el modo de producción deseante del Complejo de Edipo a las tierras del Grupo Familiar.

La familia grupal tiene, como señalamos, objetivos-tareas prescriptas por la Sociedad, con roles y funciones en relación a cada tarea a realizar por sus integrantes.

Es desde aquí donde la intervención clínica se torna cada vez más efectiva.

Diríamos, más precisamente, que el “denominado paciente” es emergente de la dinámica de su(s) grupo(s) familiar(es), donde los roles diferenciados y funcionales se dan para cumplir con los objetivos–tareas prescriptas por el sistema social y fundantes del Grupo Familiar.

El Complejo de Edipo no es, de por sí, ni una familia, ni un grupo.

Clásicamente, se refiere al deseo inconsciente en situaciones triangulares familiares por consanguineidad.

Centrarse sólo en el complejo de Edipo freudiano, omite, en la consideración de la construcción de la subjetividad, la relación del sujeto con sus circunstancias.

No incluye el análisis de temas como el poder, el dinero, la solidaridad, la familia, el grupo, las instituciones, etc.

¿Por qué la Familia es una dimensión omitida o poco considerada por los autores psicoanalíticos?

Tal vez sea (una hipótesis apenas) porque Freud no jerarquizó para su teorización sobre el Complejo de Edipo la dimensión grupal familiar: ¡Edipo Rey (el de Sófocles) era adoptado!

Tampoco Freud destacó que Edipo fue rey. No tuvo muy en cuenta, así, las posibilidades de incluir más las variables políticas de manera más influyente; ni que perteneciera a dos familias reales: la de Corinto y la de Tebas.

El análisis de la vida intrapsíquica centrada en el complejo de Edipo coloca a los pacientes en una realidad parcial y descontextualizada socialmente.

La Realidad es económica, política, social, cultural, de género, y no sólo deseante.

De ahí que sea tan importante el analizador dinero como unidad de análisis y elaboración de los procesos vinculares:

¿Son patronos u obreros?

- ¿Hombre o mujer?
- ¿Quién tiene el poder de las decisiones en la familia?
- ¿Con qué parámetros de Salud?
- ¿Con qué herramientas operar?

## **ESTRATEGIAS TERAPÉUTICAS DE ABORDAJE PLURIDIMENSIONAL.**

Realizamos nuestra intervención “terapéutica” sobre la situación emergente, que apunta al discurso y a la actuación (hacia la comunicación en un sentido más amplio) que sirve de puente, de pasaje, hacia el desarrollo sobredeterminado de la dinámica grupal que trasciende y va más allá de lo empírico e individual.

Esto recorta nuestra diferencia de enfoque con otras escuelas donde el manejo comunicacional e interaccional no está relacionado con el plano latente grupal familiar. Escotomizan desde una posición estructuralista/sistémica la causalidad histórica y genética (en el sentido de génesis) del entorno social de esa familia.

En la elección de una estrategia de intervención, el orden jerárquico de los subgrupos elegidos implica un reforzamiento de sus relaciones recíprocas en una complejidad creciente a medida en que se pasa de una elección a otra.

Si aún denominamos, con cierta frecuencia, Terapia familiar o Tratamiento del grupo familiar a este tipo de trabajo es para tener una mejor comunicación con otros colegas de la Salud acerca de estas prácticas; porque es un término que se usa, desde hace décadas, para denominar el trabajo en torno a la “cura” de la llamada “enfermedad mental”. EP-R lo usaba hace sesenta años (así titulaba sus capítulos respectivos) como código compartible para el ejercicio de las prácticas en Salud Mental de esa época. Esperemos que se vaya dejando de usar, porque no existe, al menos para mí, la enfermedad del grupo familiar.

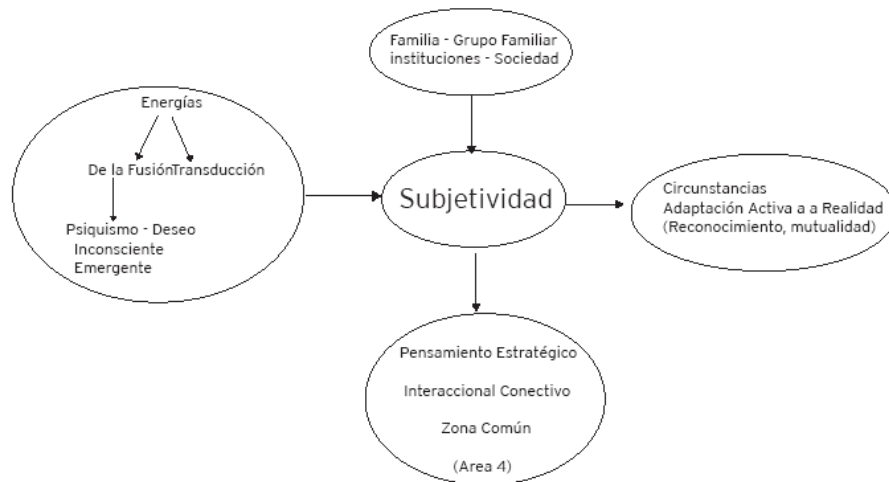
### **En suma.**

Este enfoque no es Freud, más Sartre, más Pichon-Rivière, más Käes, más Laing, más Bauleo, entre otros, sólo por mencionar a algunas de las raíces.

Pensamos que es posible una integración conceptual de aspectos de la teoría Psicoanalítica freudiana, de la Psicología Social de Pichon-Rivière y sus discípulos, de los aportes del Psicoanálisis Grupal de René Käes y col., de la Percepción Interpersonal de Ronald Laing, de los temas de Género que plantean autoras como Juliet Mitchell, Jessica Benjamin, Ana M. Fernández, Eva Giberti, Irene Meler, S. Bleichmar, E. Dio, etc.

Nos coloca a los “especialistas de lo micro” en una mejor posición para ayudar con algo más, al proceso de construcción de un mundo mejor.  
Hay bastante trabajo por delante...

Esq. 1



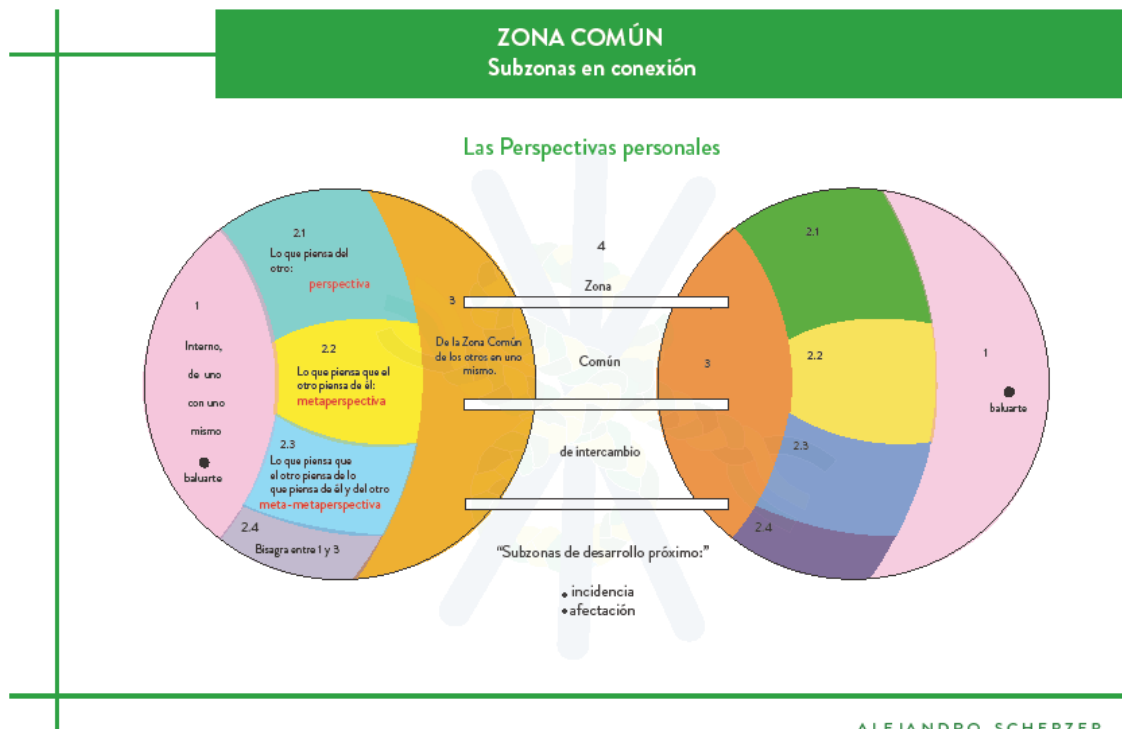
La diferencia entre la Psicología Social y el Psicoanálisis es que en la Psicología Social se precisa al otro personalmente para saber realmente lo que piensa cada uno y como cada uno piensa al otro, para elaborar estrategias en el logro de objetivos comunes.

La Zona Común o Area 4

No es proyección solamente:

- |                |              |              |
|----------------|--------------|--------------|
| es inducción   | es engaño    | imaginación  |
| es diferencia  | falsedad     | sueño        |
| es similitud   | hipocrecia   | fantasía     |
| es dominio     | verificación | comunicación |
| sumisión, etc. | comprobación | experiencia  |

Esq. 2



## BIBLIOGRAFÍA

1. Bauleo A. Ideología. Grupo y Familia. Buenos Aires: Kargieman; 1970.
2. Baremlitt G. Psicoanálisis y Esquizoanálisis. Buenos Aires: Ediciones Madres de Plaza de Mayo; 2004.
3. Berriel F. (Comp.). Grupos y Sociedad. Uruguay: Ed. Nordan-Comunidad; 2004).
4. Bleger J. Simbiosis y Ambigüedad. Buenos Aires: Paidós; 1967.
5. Davison D. Familias ensambladas. Buenos Aires: Ed. Vergara; 2003.
6. Deleuze G, Guattari F. (1973). El Antiedipo. Barcelona: Ed. Barral; 2004.
7. Droeven J. (Comp.). Más allá de pactos y traiciones. Buenos Aires: Ed. Grama; 2004.
8. Fernández AM. Las Lógicas Colectivas. Buenos Aires: Biblos; 2007.
9. Freud S. Obras Completas. Madrid: Biblioteca Nueva; 1967.
10. García Badaracco J. Psicoanálisis Multifamiliar. Buenos Aires: Paidós; 2000.
11. Giddens A. La Transformación de la Intimidad. Madrid: Cátedra; 1998.
12. Glocer V, Fiorini L. (Comp.). El otro en la trama intersubjetiva. Buenos Aires: Lugar editorial; 2004.
13. Guattari F. Psicoanálisis y Transversalidad. Buenos Aires: Siglo Veintiuno; 1976.
14. Irigaray L. Ser dos. Buenos Aires: Paidós; 1998.
15. Kaës R. (Comp.) La Institución y las Instituciones. Buenos Aires: Paidós; 1989.
16. Kaminsky G. Dispositivos Institucionales. Buenos Aires: Lugar Editorial; 1990.
17. Laing R. Percepción Interpersonal. Buenos Aires: Amorrortu; 1966.
18. Meler I. (2000). Psicoanálisis y Género. Buenos Aires. Rep. Argentina: (Paidós).
19. Mitchell J. (1976). Psicoanálisis y Feminismo. Barcelona. España: (Anagrama).
20. Pichon Rivière, E. Del Psicoanálisis a la Psicología Social. Buenos Aires: Galerna; 1971.
21. Scherzer A. Emergentes de una Psicología Social Sumergida. Montevideo: Banda Oriental; 1988.
22. Scherzer A. La Familia. Montevideo: Banda Oriental; 1994.
23. Scherzer A. ¿Quién Cura a Quién? Montevideo: Multiplicidades; 1997.
24. Scherzer A. Web: [zonacomun.com.uy](http://zonacomun.com.uy)